



He ganado por rabia

Vincenzo Nibali (Astana) ha resucitado a lo grande en Risoul, final de la 19ª etapa del Giro de Italia. El siciliano se ha llevado el triunfo y ha asaltado la maglia rosa, ahora segundo a 44" de Esteban Chaves (Orica-GreenEdge).

Nibali cedía en el Agnello frente a Chaves, Valverde y Kruijswijk, pero se rehacía para lanzarse en la bajada. El holandés se iba contra la nieve en una curva. La carrera se desataba y el Tiburón mordía. A su lado, un extraordinario Scarponi que se paraba cuando era cabeza de carrera.

El italiano no podía contener la emoción nada más cruzar la meta. Era feliz, después incluso de manejar la posibilidad de retirarse porque no encontraba explicación a su rendimiento. "He ganado por rabia en una etapa terriblemente dura. No ha sido fácil de manejar todo lo que ha pasado los últimos días. Estoy muy feliz", decía antes de subir al podio.

La experiencia estaba de su lado. "Yo siempre he sabido que algo puede pasar en los últimos días de una gran vuelta. Hoy tuve buenas sensaciones. En el col del Agnello, vi a muchos corredores sufriendo así que aceleré. Kruijswijk no iba súper. Yo, sobre todo, pensaba en ganar la etapa", apuntaba.

Y el Giro no está decidido. Con el equipo más fuerte de la carrera, tiene a Chaves a 44" y aventaja a Kruijswijk en 21". "No fue fácil recuperarse, pero dentro de mí todavía pensaba que podía hacer algo antes del final del Giro. Quiero mantener mis pies en el suelo. Mañana queda otra dura jornada que disputar", aseguraba.

El líder del Astana alzaba los brazos al cielo en la línea de meta. "Dedico esta victoria a Rosario (un joven cadete de su escuela de ciclismo que falleció hace dos semanas)", concluía emocionado. "Esta es una gran victoria, aunque mi favorita sigue siendo Il Lombardia".